

TRIARIUS

Volumen 6 - N° 119
15 de agosto de 2022

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas





ISSN: 2539-0015 (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 6 - Número 119
15 de agosto de 2022

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

Inicia este número de TRIARIUS con un artículo en el que Guadi nos ilustra sobre los pormenores de la muerte del líder de al-Qaeda, las implicaciones geopolíticas del asesinato, y los intrínquilos de la sucesión. Resaltando la alianza de al-Qaeda y los talibanes que ahora dirigen Afganistán, lo que podría implicar la violación de los acuerdos de Doha, firmados con el gobierno de Trump, y acarrearía sanciones que empujarían a Afganistán a los brazos de China y Rusia.

Luego, Guadi Calvo pasa revista al primer año del gobierno talibán en Afganistán, presentándonos un panorama bastante desalentador, al observarse múltiples problemas, desaciertos, crisis, y retos en extremo difíciles de superar. La situación coloca a este país del Asia Central, en la categoría de estado fallido, y deja entrever la posibilidad de que la mano de Washington esté agitando las aguas para hacer fracasar a los talibanes en procura de retornar al país de donde salió apaleado hace muy poco tiempo.

Al final, hacemos una propuesta al presidente de Colombia, en el ánimo de mejorar la seguridad nacional.

Nos llena de orgullo saber que nuestra revista está siendo empleada como material de estudio en distintas instituciones de educación superior, lo cual habla muy bien del nivel de esta publicación y de la seriedad de los análisis que aquí ofrecemos. Muchas gracias por leerlos.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



TRIARIUS 119

Contenido:

Al-Qaeda, más allá de la muerte del emir, p.4

Por Guadi Calvo (Argentina)

Afganistán, a un año vista, p.8

Por Guadi Calvo (Argentina)

Una propuesta: Bases Integrales Avanzadas de Seguridad y Protección, p.11

Por Douglas Hernández (Colombia)

TRIARIUS

Ha pasado una semana desde que asumiera su cargo como Presidente Constitucional de la República de Colombia, el economista Gustavo Francisco Petro Urrego. El país no ha colapsado, no ha habido brotes de violencia por este motivo, y los mercados se han mantenido estables. Generaba particular preocupación la actitud que asumirían los militares frente a su nuevo comandante en jefe, quien fue guerrillero, y claramente su enemigo en el contexto de la guerra colombiana, pero que ahora, por mandato popular, es su jefe. Ya se anunció cual será el nuevo Alto Mando Militar y Policial, y las designaciones implican el pase a retiro de un importante grupo de generales más antiguos que aquellos que fueron designados. Los oficiales han asumido la situación con mucho profesionalismo y respeto por las instituciones, lo cual habla muy bien de su formación y vocación democrática. A Petro se le rindieron honores en ceremonia protocolar.

En portada, personal de Ala Aérea de las **Fuerzas de Defensa de Belice.**

En esta edición, conoceremos más sobre las Fuerzas de Defensa de Belice. Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.

Al-Qaeda, más allá de la muerte del emir

Por Guadi Calvo (Argentina)



El asesinato del *emir* de *al-Qaeda*, Ayman al-Zawahiri, (Ver: Ayman al-Zawahiri otra muerte oportuna), sorprendido por un dron norteamericano en un piso de seguridad en Sherpur, un barrio del centro de Kabul, ha dejado en claro por lo menos tres realidades muy diferentes.

La primera es cómo se reposiciona ahora el alicaído gobierno de Joe Biden, que en una misma semana ha conseguido dos “grandes” éxitos en su política internacional. La gira de provocation de la presidente de la cámara de representantes, Nancy Pelosi, quien viajó a Taiwán, con el solo motivo de desafiar a China, lo que ha dejado a Beijing, con la pelota en su campo, la que seguramente pateará afuera, más allá de los vacuos juegos de guerra que ahora está practicando.

A lo que se le suma el asesinato del terrorista más buscado del mundo, quien desde hace tiempo se encontraba prácticamente fuera

de juego por cuestiones de salud y de edad. Lo que vale ahora, después de más de cuarenta años de militar en el bando de los “malos” más como una presa simbólica que un objetivo real. Por lo que ambos eventos, si no sale de esto una candidatura de Pelosi a la presidencia, sólo habrá servido para convencer a los convencidos. Mientras, la profundidad de la crisis económica sigue angustiando a las mayorías norteamericanas.

Mientras que al interior de la organización fundamentalista, tendrá que resolver quién oficialmente sucederá a al-Zawahiri. Ya que *al-Qaeda*, en sus casi treinta y cinco años de existencia, solo ha debido reemplazar dos jefes. Si bien todas las “apuestas” tienen como favorito a Saif al-Adel, el segundo de Zawahiri por años, cabe recordar que tras la muerte de Osama bin Laden, la *shura* (consejo) de *al-Qaeda* se tomó seis semanas para resolver la sucesión, a pesar de que

al-Zawahiri, cómo cofundador de la organización, se encontraba en pie de igualdad de bin Laden, lo que no es en este caso, y más allá de la selección final, aquella decisión produjo fuertes remezones en el interior de *al-Qaeda*. Por lo que no se conoce que podría suceder ahora.

Aunque más allá el reposicionamiento o no de Biden y quien sea el futuro *emir* de *al-Qaeda*, es clave seguir como va a continuar el gobierno del Estado Islámico de Afganistán y la posibilidad de alguna purga o quiebre, en la hasta ahora, monolítica unidad con la que han podido soportar la guerra de veinte años con los Estados Unidos.

Habrà que esperar algunas semanas para tener indicios de que sucederá en el seno del *Talibán*, cuando la onda expansiva de los misiles *Hellfire*, que terminaron con la molesta visita, se haya detenido y bajado la humareda, para que el *mullah* Haibatullah Akhundzada,

junto al resto de los líderes de la organización, puedan explicar y quizás explicarse, que hacía al-Zawahiri en Kabul, quien incluso desde allí habría seguido enviando mensajes y videos al resto de la organización.

Más allá de la sólida alianza que ha existido desde siempre entre el *Talibán* creado en 1990 y el grupo fundado por Osama bin Laden y al-Zawahiri dos años antes, los *mullahs* algo tendrán que explicar, más allá de que se conoce que ambas organizaciones han mantenido una relación tan estrecha que, en muchos momentos, particularmente durante la guerra contra los Estados Unidos 2001-2021, ha sido muy difícil discernir dónde empezaba una y terminaba la otra. No solo en los objetivos y estrategias, sino el pasaje constante de sus *muyahidines* de una a otra organización, según la necesidad de sus operaciones.

Hasta ahora los *talibanes* han mantenido a rajatabla su inocencia frente a las acusaciones, de que, no solo Zawahiri, sino muchos de los líderes y combatientes de *al-Qaeda*, están en Afganistán, contraviniendo los acuerdos de Doha (Qatar), firmados con la administración Trump en febrero del 2020, donde se comprometían a no dar albergue a ninguna organización terrorista.

Según diversas fuentes, se confirma la versión norteamericana de que al-Zawahiri, recién en abril, se habría mudado con su familia a Kabul desde la región tribal del norte de Pakistán.

Lo que parecería ser una novela de enredos, se agrava cuando se conoce que la vivienda donde fue sorprendido Zawahiri, no solo pertenecía a un hombre cercano a Sirajuddin Haqqani, sino que se encuentra en un sector de Kabul controlado por las milicias que responden a la *Red Haqqani*.

El poderosísimo Sirajuddin, no solo es el jefe de la *Red Haqqani*, sino el jefe adjunto del *Talibán* y Ministro del Interior afgano. De una vasta experiencia militar y política, dado que ha militado desde la guerra *antisoviética* en la organización fundada por su padre,

Jalaluddin, a principios de los ochenta. Convirtiéndose desde entonces en jugadores claves y desequilibrantes en la política y la guerra afgana. Por lo que cuenta con la suficiente capacidad, para haber cobijado a al-Zawahiri, a espaldas de los *mullahs* y ahora por conveniencia entregar las coordenadas de su ubicación a la CIA. Buscando con el apoyo norteamericano para escalar en lo más alto de la estructura política del *talibán*, posiblemente para intentar disputar al *mullah* Hibatullah Akhundzada, el líder político y religioso del *Talibán*, el título de *Amir-ul momineen* (Príncipe de los Creyentes), lo que tanto Sirajuddin como sus hombres ambicionan para su jefe desde hace años. Haqqani, un día antes de la muerte de al-Zawahiri, había declarado a un medio indio, que: "Al-Qaeda ya estaba muerta" y que "no tiene presencia en Afganistán", a pesar de que, en los sectores de Kabul, que controla los Haqqani, se sabía pululaban los *árabes*, apelativo con que los *talibanes* llaman a los *muyahidines* extranjeros.

Sería interesante conocer cuál fue el motivo que llevó a Zawahiri, un hombre al extremo prudente, a la hora de cumplir con las reglas de la seguridad, lo que le había permitido sobrevivir, no sólo once años, a su socio saudita, muerto en 2011, sino desde los años setenta, tras ingresar a los *Hermanos Musulmanes* en Egipto, desde donde derivó a organizaciones más extremas. A lo largo de su larga trayectoria, vinculado al integrista armado, debió incluso purgar una condena de cuatro años por sus conexiones con la organización que ejecutó al presidente egipcio Anwar al-Sadat en 1981.

El fin de la mentira

El ataque de la CIA, se da en un momento extremadamente crítico para Kabul, ya que se encontraba discutiendo con los Estados Unidos, la devolución de los fondos afganos depositados en cuentas de bancos occidentales, los que se han mantenido bloqueados desde la victoria del *Talibán*. Unos siete mil millones de dólares, que les

permitiría manejar, por lo menos en parte, la pavorosa crisis económica y humanitaria, que vive el país desde mucho antes de agosto de 2021. Aunque Biden piensa utilizar la mitad de esos fondos para resarcir a las víctimas del once de septiembre. Además, el *Talibán* se encuentra en campaña para establecer relaciones diplomáticas con países europeos para atraer inversiones. Lo que, por ahora, con la confirmación de la presencia de *al-Qaeda* en Afganistán, un secreto que siempre ha sido una certeza, el Emirato Islámico de Afganistán, se deben preparar para un largo periodo de aislamiento y, si es posible, más sanciones de occidente. Aunque hay que considerar que, en el actual contexto internacional provocado por la contraofensiva rusa en Ucrania, más aislamiento y sanciones para Afganistán es lanzarlo, a brazos de China y Rusia, más cuando se sabe de su potencialidad hidrocarburífera.

Por lo que Washington, podría mostrarse más colaborativo con el *Frente de Resistencia Nacional* (FRN), un grupo de antiguos miembros de las fuerzas de seguridad afganas, formadas, en su momento, por los Estados Unidos y que a partir de agosto del año pasado se refugiaron en las alturas de la provincia de Panjshir. Acaudillados por Ahmad Massoud, hijo de Ahmad Shah Massoud, líder de la *Alianza del Norte*, la única fuerza que pudo dar batalla en los primeros años del *Talibán*. Massoud fue asesinado por *al-Qaeda*, pocos días antes de los ataques a Nueva York.

Incluso la CIA podría reforzar la presencia del *Daesh Khorasan*, la *khatiba* fundamentalista que incrementó sus acciones tras la victoria del *Taliban*, lo que muchos creen que es un reaseguro, creado por los Estados Unidos, para operar en Afganistán, en un caso de emergencia, como bien podría ser este.

Las oscuras y alambicadas relaciones de la CIA y *al-Qaeda*, están jugando un rol clave en África, donde la franquicia de al-Zawahiri, conocida como *Jama'at Nusrat al-Islam wal Muslimin*, JNIM,

(Frente de Apoyo para el Islam y los Musulmanes) están logrando avances significativos particularmente en Mali, donde la junta de coroneles que gobierna el país saheliano, no solo ha expulsado a los militares franceses de la *Operación Barkhane* después de casi una década de fracasos en su lucha contra el terrorismo, sino que ha pedido la colaboración de la empresa de seguridad (mercenarios) rusa conocida como *Grupo Wagner*. Por lo que el JNIM, incrementado sus acciones llegando a atacar, el pasado veintidós de julio, la importante

base militar de Kati, que además funge como residencia del presidente, el coronel Assimi Goita, y su poderoso ministro de Defensa, el coronel Sadio Camara. Un hecho hasta ahora inédito, ya que la base se encuentra a solo quince kilómetros al norte de Bamako. Además, son cada vez más frecuentes los ataques a unidades militares del norte y centro del país, como los del pasado 27 de julio, que causaron la muerte de al menos quince soldados y tres civiles en Kalumba, Sokolo y Mopti. Mientras algo similar está sucediendo en Burkina Faso, donde otra junta

militar aspira a seguir los pasos de Mali.

Otra de las franquicias de *al-Qaeda* en África, se ha vuelto a mostrar muy activa, en este caso *al-Shabbab*, que, con base en Somalia, atacó con una fuerza de quinientos hombres la frontera con Etiopía, un país con importantes inversiones chinas (Ver: El desangre del Cuerno de África) lo que hace sospechar que *al-Qaeda*, a pesar de la muerte de su histórico emir, sigue muy dispuesta a seguir dando batalla.

Fuente de la Imagen:

<https://www.prensa-latina.cu/2021/04/10/continua-grupo-al-qaeda-operando-en-afghanistan>

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: TRIARIUS20

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Afganistán, a un año vista

Por Guadi Calvo (Argentina)



A poco de cumplirse un año de la toma de Kabul, por parte del *Talibán*, el próximo día quince, prácticamente en nada ha logrado avanzar el nuevo gobierno de los *mullah*, quienes evidentemente se manejan mucho mejor con las armas que con la paz, si estos a estos últimos doce meses se pueden colocar en esta última categoría.

Con la muerte del *emir* de *al-Qaeda* Ayman al-Zawahiri, prácticamente en los brazos dolientes de los *talibanes*, nada de lo poco que habían logrado en este año, ha quedado en pie. Y las acusaciones acerca de que Afganistán es un país terrorista, o por lo menos refugio de ellos, son ahora irrefutables. (Ver: Ayman al Zawahiri, otra muerte oportuna).

Más allá de los títulos y las acusaciones, lo único absolutamente cierto es que nadie se está ocupando de las vidas de 37 millones de personas, de ellos el 45 por ciento menores de catorce años, cuyo destino sigue siendo absolutamente incierto.

El gobierno del *mullah* a Haibatullah Akhundzada, el líder supremo del Estado Islámico de

Afganistán, parece estar confirmando todas las presunciones que se tenía sobre el país centro asiático si caía nuevamente en manos del *Talibán*.

Más allá del sismo del pasado junio, que habría dejado solo mil muertos, aunque se cree que los *mullahs* estaría escondiendo la cifra real, para disimular su ineptitud a la hora de manejar crisis, a la que le continuó una epidemia de cólera, la pandemia del Covid de la que todavía siguen sus secuelas, el conflicto ucraniano y la crisis económica, que, desde la retirada *soviética* en 1991, no ha dejado de incrementarse, han dejado al país entre la lista de los estados fallidos.

Aunque del amplio muestrario de calamidades afganas, la violencia armada, sigue siendo el gran obstáculo para que el país centroasiático, comience a ajustar cuentas con su propia historia y ponerse en marcha hacia puertos más amigables.

La endémica crisis económica de Afganistán, por la que poco y nada hizo Washington en sus veinte años de ocupación, comenzó a profundizar al ritmo que se producían nuevas y constantes

sanciones internacionales, por lo que se cortaron las pocas exportaciones del país, mientras que las ayudas de organizaciones mundiales también disminuyeron sus aportes de manera casi total. Mientras que los *Mullahs*, sancionaron las pocas empresas extranjeras que pudieron soportar el “cambio” de gobierno, suspendiendo permisos, confiscando maquinaria y equipamientos, por lo que se produjo una ola de despidos y huidas del país de dichas empresas. Mientras, cerca de 650 mil afganos que habían logrado escapar a lo largo del 2021 ya fueron deportados por los países vecinos que les habían dado acogida.

Por lo que la pequeña clase media y media alta, crecida al calor del colaboracionismo y la corrupción durante el interregno norteamericano, ha comenzado a desaparecer, sumida en el quiebre económico o los que han conseguido escapar, llevándose todo lo que tenían.

Las denuncias son cada vez más graves acerca de los abusos que en nombre del *Corán* se están cometiendo: desplazamientos

forzados, persecución y muerte contra la minoría *hazara*. La ejecución de 600 prisioneros, los crímenes de lesa humanidad en la sempiterna rebelde provincia de Panjshir, y la represión cada vez más desembozada a las mujeres.

La educación secundaria para las jóvenes ha estado clausurada durante casi todo este último año. Nuevamente, el uso de *hiyab* o *burka*, es obligatorio, y todas las empleadas del *Ministerio de Finanzas*, por ejemplo, han sido despedidas, en favor de sus parientes varones. Mientras los hombres han debido volver a las barbas y vestir el clásico *shalwar kameez* un juego de camisa larga y pantalón amplio.

Este cambio de vida hace que, para muchos ciudadanos afganos, mientras los militantes hablan del quince de agosto como el día de la victoria, ellos se refieran esa misma fecha como *suqut*, colapso, en el dialecto *dari*.

El mando talibán está volviendo a cometer los mismos errores que cometió en su anterior gobierno entre 1996-2001, como la de aplicar la *sharia* (ley islámica) en su versión más agobiante y centrar la administración del gobierno y todos los cargos importantes y medios en miembros de la etnia *pashtún*, la mayoritaria del país con cerca de un cuarenta por ciento de la población en detrimento de una docena de otras etnias, que habitan el país y son dejadas de lado.

Por lo que más allá de los intereses geoestratégicos y sus ricos yacimientos de gas y petróleo, que siempre ha despertado el interés de las grandes potencias, Afganistán, sigue siendo un estado paria, por lo que tanto ni Rusia, ni China, han querido avanzar demasiado en las relaciones de "buena vecindad". Mientras que Pakistán, tras el golpe contra el *Primer Ministro* Irman Khan, en abril último, ha vuelto a su tradicional política ambivalente que pasa desde comprarle carbón, a muy bajos precios, con frecuencia choca a lo largo de la frontera.

El pasado día ocho de agosto, funcionarios *talibanes* en la provincia de Kunar, en el este de del país, denunciaron que, a lo largo de

la *Línea Durand*, el trazo colonial, que separa Pakistán de Afganistán, se produjeron varios incidentes entre ambos ejércitos, aunque no se denunciaron bajas en ninguna de las fuerzas. Según la versión afgana, el incidente se inició cuando el ejército paquistaní intentó levantar un puesto fronterizo y una alambrada en la región de Bain-e-Shahi del distrito de Dangam en esa provincia.

También el día ocho, tres militares paquistaníes murieron al pisar con su vehículo una mina terrestre en un sector de Patasi Ada, Waziristán del Norte (Pakistán), aunque en este caso la responsabilidad habría sido del *Tehrik-e Taliban Pakistan* (TTP), el movimiento local, aliado históricamente al *Talibán* afgano, en venganza por la muerte de su líder Abdul Wali Mohmand, alias Omar Khalid Khorasani, junto a otros dos milicianos de alto rango. Omar habría sido localizado y asesinado en la provincia afgana de Paktika, lo que sin duda significa un nuevo dolor de cabeza para Kabul. Ya que con esta muerte y la de al-Zawahiri, se confirma, el secreto a gritos, de que los *mullah*, faltando a los acuerdos de Doha (Qatar), dan cobijo a organizaciones terroristas. Sin duda, estas muertes dan por terminado el alto el fuego, que ya lleva dos meses, entre Islamabad y el TTP. (Ver: Al-Qaeda más allá de la muerte del emir)

Desde la llegada del *Talibán* al poder, el choque fronterizo en Bain-e-Shahi con fuerzas paquistaníes no fue el primero. En febrero pasado en un sector de la provincia de Kandahar (Afganistán) se había producido un hecho similar donde habían quedado dos milicianos muertos y trece heridos de ambos lados.

A finales de julio último, también los *talibanes* chocaron con fuerzas iraníes en un punto determinado entre la provincia de Nimroz (Afganistán) e Hirmand (Irán), donde los *muyahidines* afganos habrían perdido un hombre. Este último incidente tampoco ha sido el primero con Teherán

El pasado mayo, también en la frontera con Tajikistan, un confuso hecho en el que algunas fuentes

responsabilizan a fuerzas del *Talibán* y otras a milicias antigubernamentales tayikas, mantuvieron un enfrentamiento de cuatro horas con guardias fronterizos tayikos en el área fronteriza de Panji Poyon (Tayikistán) Sherkhan Bandar (Afganistán) en el que se habrían producido ocho muertos.

La guerra interior

Mientras el frente exterior de Afganistán parece cada vez más crítico, la guerra interior contra el *Daesh Khorasan*, con quienes los *talibanes* combaten desde el 2015, no ha detenido sus operaciones. Desde mediados de agosto del 2021 hasta julio último, las bajas civiles superan las 2.200.

Ya, a los pocos días de la toma de Kabul, el 26 de agosto, atacantes suicidas del *Daesh*, produjeron una matanza entre quienes esperaban su turno para abordar algún vuelo para escapar de los *talibanes*, en el aeropuerto internacional *Hamid Karzai*, que dejó al menos 169 civiles muertos, además de trece militares estadounidenses, a cargo de la seguridad interior de aeropuerto y unos 150 heridos. Desde entonces los ataques han sido frecuentes, teniendo como objetivo principal a la comunidad *chií* y entre ellos a la comunidad *hazara* un subgrupo acusado de apóstatas, por el integristo *sunita*.

El último de estos ataques se produjo el pasado sábado seis, en un distrito occidental de Kabul, dejando nueve muertos y 120 heridos. Las víctimas eran miembros de la comunidad *chií*, quienes se habían reunido con autoridades policiales para organizar el *Ashura*, una ceremonia particularmente sensible para la colectividad *chiíta* en que se recuerda el martirio del *imán* Hussein, nieto del profeta Mahoma, en la batalla de *Kerbala* (Irak) en el año 680. La peregrinación de los dolientes en un largo tránsito por las calles de la ciudad, donde los promesantes entonan cánticos fúnebres y se flagelan la espalda con cuchillos y cadenas. El día anterior, otras ocho personas

habían resultado muertas y otras 18 resultaron heridas tras la explosión de una mina magnética colocada bajo un minibús en el distrito de Chandawal en Kabul.

La sucesión de ataques había comenzado el miércoles tres con, por lo menos, un intento de asalto a un complejo habitacional, por parte

de militantes del *Daesh*, que ingresaron al edificio del barrio de Karte Sakhi, donde abrieron fuego contra una patrulla del gobierno que recorría la zona. El tiroteo se habría prolongado por unas siete horas, en el que murieron cuatro militantes del *Daesh* y uno fue capturado.

A pesar de la resonante victoria del *Talibán* sobre los Estados Unidos, tras una guerra de veinte años, la crisis provocada en Ucrania y ahora en Taiwán, hacen sospechar que es Washington, quien alienta la tensión en el país, para tener una opción remota, pero opción al fin, de retorno.

Fuente de la Imagen: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57762858>

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



Una propuesta para Petro: Bases Integrales Avanzadas de Seguridad y Protección

Por Douglas Hernández (Colombia)



Hoy en día el tema de la conservación, más que importante, es absolutamente crítico para la supervivencia de nuestra propia especie. Las Fuerzas Armadas no pueden ser ajenas a esta realidad y, por lo tanto, en toda su planeación deben tener en cuenta las previsiones para causar la mínima afectación a la naturaleza, y además deben tomar medidas para proteger nuestra abundante biodiversidad, como asunto de seguridad nacional. En este contexto, se propone al alto gobierno la creación de un conjunto de bases con características especiales, que no solo contribuyan a la seguridad y protección de nuestros ecosistemas, sino que en sí mismas, sean ejemplo de integración con su entorno.

Las bases propuestas, serían para unidades nivel compañía, con cuatro pelotones. Las Bases Integrales Avanzadas de Seguridad y Protección (BIASP), tendrían las siguientes funciones: Seguridad, Defensa, Conservación, Restauración e Investigación. Según su ubicación y características de su entorno, se priorizarían unas funciones sobre las otras, pero en general, la propuesta es que las unidades estén organizadas así:

Comando de Compañía: 2-2-4-2

Comandante de Compañía: Oficial de grado Capitán.

Segundo Comandante: Oficial de grado Teniente.

Régimen Interno: Sargento.

Intendente: Cabo Primero.

Radioperador: Soldado Profesional.

Secretario: Soldado Profesional.

Estafeta: Soldado Regular.

Asistente de Comando: Soldado Regular.

Médico.

Psicólogo.

Pelotón de Seguridad: 1-4-36

Comandante de Pelotón: Oficial de grado Subteniente.
Comandantes de Escuadra: cuatro Cabos Terceros.
36 Soldados Profesionales fusileros y operadores de armas de apoyo.

Pelotón de Producción: 1-4-36-2

Comandante de Escuadra: Oficial de grado Subteniente.
Escuadra Agrícola: un Cabo Tercero y nueve Soldados Regulares.
Escuadra Pecuaria: un Cabo Tercero y nueve Soldados Regulares.
Escuadra Acuicultura: un Cabo Tercero y nueve Soldados Regulares.
Escuadra de Investigación: un Cabo Tercero, nueve Soldados Regulares, un agrónomo y un biólogo.

Pelotón de Conservación y Restauración: 1-4-36-2

Escuadra de Conservación: un Cabo Tercero y nueve Soldados Regulares.
Escuadra de Restauración: un Cabo Tercero y nueve Soldados Regulares.
Escuadra de Mitigación de Impacto Medioambiental: un Cabo Tercero y nueve Soldados Regulares.
Escuadra de Investigación un Cabo Tercero, nueve Soldados Regulares, un ing. forestal, un zoólogo.

Estas unidades estarán ubicadas en zonas de interés geográfico, estratégico o económico. En particular, en zonas del país con escasa o nula población, y en zonas protegidas del territorio continental.

En términos generales, la idea es crear bases militares donde se haga presencia de soberanía. En cada base se instalará una unidad especial de nivel compañía, con tres pelotones.

El primer pelotón será de seguridad, actuando como una unidad de infantería ligera de reacción inmediata, que patrullará el espacio territorial asignado, buscando disuadir o combatir, la caza furtiva, la tala indiscriminada, la minería ilegal, los cultivos ilícitos, y cualquier posible afectación a la naturaleza en su jurisdicción.

Un segundo pelotón será el encargado de producir la mayoría de los alimentos que la base requiera, contando con espacio e instalaciones para la producción agrícola, pecuaria y para la acuicultura. Este pelotón, será asesorado por un equipo científico conformado un agrónomo y un biólogo, en procura de optimizar la producción atendiendo a todos los factores físicos, químicos y biológico del entorno particular de la base. Además, este equipo científico realizará investigación de campo, reportando a la Dirección de Ciencia y Tecnología.

El tercer pelotón, será el encargado de realizar labores de mitigación de los impactos negativos que la propia base y sus habitantes puedan causar a la naturaleza circundante, así como también realizarán trabajos de restauración ecosistémica en los espacios que hayan sido degradados por actividades ilícitas. En estas labores serán asesorados/supervisados por un equipo científico conformado por un ingeniero forestal y un biólogo.

Los aprendizajes obtenidos a través de estas Bases Integrales Avanzadas de Seguridad y Protección, podrán ser luego transferidos a otras unidades militares, a la oficina correspondiente del Ministerio de Agricultura, al Ministerio de Ciencia y tecnología, y a la academia en general, con el fin de incrementar el cúmulo de conocimientos de producción nacional.

Valga anotar que debido a que su ubicación prevista es en lugares inhóspitos, las BIASP deben ser autónomas en diferentes sentidos, incluyendo el tema energético. Allí deberán emplearse sistemas de producción de energías limpias altamente eficientes, haciendo especial énfasis en la producción solar, eólica e hidroeléctrica. Además, las instalaciones deben contar con una planta potabilizadora de agua, una planta de tratamiento de aguas servidas, un sistema de clasificación y disposición de desechos, incluyendo una planta de compostaje y un biodigestor.

De manera paralela, la BIASP actuará como un centro de formación para todos los miembros de la unidad, quienes aprenderán sobre los distintos procesos y actividades antes señalados, para, eventualmente, replicar dichos conocimientos en sus comunidades, una vez concluyan su servicio militar y retornen a sus hogares. De esta manera, los logros, capacidades y avances logrados en la BIASP, se proyectarán a nivel nacional, con efectos positivos sobre la producción limpia y el medio ambiente. Por lo anterior, para integrar estas unidades especiales, se preferirán los soldados que provengan de zonas rurales del país, quienes tienen mayores probabilidades de aplicar los conocimientos en sus lugares de origen.

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College. Master en Seguridad de la Información por el USSC/MSC. Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor. Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Belice

Fuerzas de Defensa de Belice

Belice o Belize se ubica en el noreste de Centroamérica, limita al norte con México y al oeste y sur con Guatemala. Belize está separado de Honduras por el golfo de Honduras. El país tiene una superficie de 22.966 km², una población estimada en 350.000 habitantes, la capital es la ciudad de Belmopán.

Monarquía Constitucional parlamentaria, de habla inglesa, independiente de Gran Bretaña desde el 21 de septiembre de 1981.



Economía

La economía de Belice se basa fundamentalmente en la producción y exportación de petróleo, y en menor medida en la exportación de azúcar. El producto per cápita asciende a unos 4.600 dólares.

Historia

Belice fue parte del Imperio Maya, que se extendía desde el sur de México hasta Guatemala y Honduras. El centro político y cultural más importante de la región era el sitio conocido en la actualidad como El Caracol.

Los conquistadores españoles exploraron la tierra, la declararon colonia y el territorio pasó a ser parte de la capitanía General de Guatemala. Más tarde, los colonos ingleses, escoceses y los piratas, conocidos como los Baymen, entraron en la zona en los siglos XVII y XVIII, respectivamente, y establecieron una colonia comercial basada en la tala del palo de Campeche para la producción de tinte, en lo que se convertiría en el distrito de Belice.

Los Baymen se asentaron en la costa de Belice en 1638, en busca de una zona protegida desde la cual pudieran atacar a los barcos españoles. El tratado de Madrid de 1670 puso fin a estos ataques. Los colonos volvieron a cortar palo de Campeche durante el siglo XVIII. Con la madera se produjo un agente de fijación para

los tintes de ropa que era vital para la industria lanar europea. España otorgó licencia de ocupar el área a los colonos británicos a condición de que cesaran los actos de piratería.

La batalla del Cayo San Jorge fue un breve conflicto militar que se llevó a cabo del 3 al 30 de septiembre de 1798 en la costa de lo que hoy es el territorio. La batalla final del conflicto se produjo el día 10 de septiembre. Los británicos esperaron hasta el año 1789 para nombrar el primer superintendente del territorio de Belice. Anteriormente, el gobierno británico no reconoció el asentamiento de Belice como una colonia, por temor a provocar un ataque español. El retraso en la supervisión del gobierno permitió a los colonos el establecimiento sus propias leyes y formas de gobierno. Durante este tiempo unos pocos colonos ricos ganaron el control de la legislatura local, conocida como Public Meeting ("Reunión Pública"), así como de la mayor parte de las tierras y madera.



Los españoles trataron de obtener el control repetidamente sobre Belice por la fuerza, pero no tuvieron éxito. El último intento español se produjo el 10 de septiembre de 1798, cuando los Baymen y sus esclavos repelieron la flota española, el aniversario de la batalla es considerado día festivo nacional en Belice.

Aunque la esclavitud fue abolida en 1838 en el Imperio Británico, las condiciones de trabajo de los trabajadores en la colonia de Belice eran denigrantes. Los esclavos de la colonia fueron valorados por sus habilidades en la extracción de caoba.

En 1836, después de la independencia de América Central de la dominación española, los británicos reclamaron el derecho de administrar el territorio de Belice y en 1862 Gran Bretaña la declaró formalmente una colonia de la Corona Británica subordinada a Jamaica, y la llamó Honduras Británica.

La Gran depresión de 1930 provocó un colapso casi total de la economía colonial, ya que la demanda británica de madera se desplomó. Los efectos del desempleo generalizado se agravaron por un huracán devastador que afectó a la colonia en 1931. Los esfuerzos de rescate y reconstrucción del gobierno fueron percibidos como inadecuados, una situación que agravó tras su negativa ante las llamadas populares de legalizar los sindicatos e introducir un salario mínimo. Las manifestaciones y los disturbios de 1934 marcaron el comienzo de un movimiento nacionalista a favor de la independencia.

Las condiciones económicas mejoraron durante la Segunda Guerra Mundial, cuando muchos hombres de Belice ingresaron en las fuerzas armadas o contribuyeron como fuerza laboral al esfuerzo bélico. Después de la guerra, la economía de la colonia se estancó nuevamente debido a las presiones causadas por los efectos perjudiciales de la guerra. La decisión británica de devaluar el dólar de la Honduras Británica en 1949 empeoró las condiciones económicas y condujo a la creación del Comité del Pueblo, que exigía la independencia. El sucesor del Comité del Pueblo, el Partido Unido del Pueblo (PUP), solicitó reformas constitucionales y la ampliación de los derechos de voto a todos los adultos.

Las reformas constitucionales se iniciaron en 1954 y dieron lugar a una nueva Constitución diez años más tarde. Gran Bretaña concedió a la Honduras Británica el auto gobierno en 1964, y el líder del PUP, George Price, se convirtió en primer ministro de la colonia. La Honduras Británica fue rebautizada oficialmente como Belice en 1973. El progreso hacia la independencia, sin embargo, se vio obstaculizado por un reclamo guatemalteco de la soberanía del territorio. Belice, finalmente, alcanzó la plena independencia el 21 de septiembre de 1981, aunque Guatemala se negó a reconocer a la nueva nación. Unos 1.500 soldados británicos se quedaron para proteger Belice de la amenaza guatemalteca.

Con Price a la cabeza, el PUP ganó todas las elecciones hasta 1984. Ese año el PUP fue derrotado por el Partido Democrático Unido (UDP), y el líder de la UDP, Manuel Esquivel, reemplazó a Price como Primer ministro beliceño. Price regresó al poder tras las elecciones de 1989. El presidente de Guatemala reconoció formalmente la independencia de Belice en 1992. Al año siguiente, el Reino Unido anunció que pondría fin a su participación militar en Belice. Los soldados británicos se retiraron en 1994, pero el Reino Unido dejó una unidad de entrenamiento militar para ayudar en la recién creada Fuerza de Defensa de Belice.



El UDP recuperó el poder en las elecciones de 1993 nacional, y Esquivel se convirtió en primer ministro por segunda vez. Poco después, Esquivel anunció la suspensión de un pacto alcanzado con Guatemala durante el mandato de Price. El pacto redujo la disputa fronteriza de 130 años entre los dos países. Las tensiones fronterizas continuaron en la década del 2000, aunque los dos países cooperaron en otras áreas.

El PUP obtuvo una victoria aplastante en las elecciones nacionales de 1998, y líder del PUP, Said Musa, prestó juramento como primer ministro. En las elecciones de 2003 el PUP mantuvo su mayoría, y Musa continuó como primer ministro. Se comprometió a mejorar las condiciones en el sur subdesarrollado y en gran parte inaccesible de Belice.

El 8 de febrero de 2008, Dean Barrow prestó juramento como primer ministro después de que el UDP obtuviera una aplastante victoria en las elecciones generales.

A lo largo de la historia de Belice, Guatemala ha reclamado la propiedad de la totalidad o parte del territorio. Esta afirmación se refleja en ocasiones en mapas que muestran a Belice como parte de Guatemala. En el 2012, el conflicto de la frontera con Guatemala siguió sin resolverse y sigue siendo un tema bastante polémico.

La reclamación de Guatemala al territorio de Belice se basa, en parte, en términos de la Cláusula VII del Tratado anglo-guatemalteco de 1859 que obliga a los británicos a construir una carretera entre la ciudad de Belice y Guatemala. En varias ocasiones el problema ha requerido la mediación del Reino Unido, la Comunidad del Caribe, Jefes de Gobierno, la Organización de Estados Americanos, México y Estados Unidos.

Defensa

La defensa de Belice recae en la Belize Defence Force (BDF) y en las fuerzas dependientes del Ministerio de Seguridad como son el Departamento de Policía y la Guardia Costera Nacional



Fuerzas de Defensa de Belice

Las Fuerzas de Defensa de Belice disponen de unos 1100 efectivos y están organizadas en:

- 3 batallones de infantería
- 3 compañías de reserva
- 1 grupo de apoyo
- 1 grupo aéreo

Armamento de las BDF

- Morteros: 6 de 81mm
- 6 Lanza cohetes Carl Gustav
- Lanchas/Botes de patrulla costera/riberaña
- 8 Seabee

Grupo Aéreo

- Aviones de entrenamiento: 1 biplaza de entrenamiento básico Slingsby T67M-260
- Aviones de transporte: 2 transportes ligeros Britten-Norman Defender, 1 utilitario Cessna 182J

El Ejército Británico en Belice

El ejército británico ha mantenido presencia en Belice desde su independencia. Actualmente, la Unidad de Apoyo a la Capacitación del Ejército Británico en Belice permite la capacitación en entornos tropicales y de campo cercano para tropas del Reino Unido y socios internacionales.

Apoyo al entrenamiento del Ejército Británico

La Unidad de Apoyo a la Capacitación del Ejército Británico de Belice (BATSUB) cuenta con 12 empleados permanentes y emplea a más de 100 civiles locales.

La Unidad lleva a cabo hasta cinco ejercicios de combate cuerpo a cuerpo desmontados por año, de diferentes tamaños. También alberga el ejercicio final del notoriamente duro Curso de Batalla del Comandante de Pelotón del Ejército Británico, que se realiza tres veces al año.

Varios socios internacionales del Reino Unido y Belice realizan capacitaciones en Belice. BATSUB tiene su sede en Price Barracks, que también alberga a las Fuerzas de Defensa de Belice.



Ambiente desafiante

Belice ofrece un terreno desafiante y un entorno austero, lo que le brinda al ejército británico un área de entrenamiento de clase mundial. Se utiliza para enseñar a los soldados cómo sobrevivir, vivir y luchar en la jungla.

Los soldados aprenden habilidades en la jungla que son transferibles a otros entornos y el entrenamiento, aunque a menudo agotador, los prepara para el éxito en futuras operaciones.

Guerra en la jungla

La jungla tiene una variedad de efectos en las operaciones militares. La densa vegetación puede limitar las líneas de visión y los arcos de fuego, pero también puede proporcionar una amplia oportunidad para camuflarse y mucho material con el que construir fortificaciones.

Entrenar en este entorno desafiante requiere que sus habilidades estén en su mejor momento. Si puedes superar la jungla y seguir luchando, puedes luchar en cualquier lugar.

Fuentes:

<http://ordendebatallainternacional.blogspot.com/2014/10/belize.html>
<https://www.army.mod.uk/deployments/belize/>



TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz